

Un amigo puede ser familia

Rodolfo Vázquez

Un amigo
puede ser
familia

Rodolfo
Vázquez

Todo comenzó hace tiempo, tan solo tenía doce años. Era un niño diferente a los demás, no compartía momentos con nadie ni mucho menos salía a jugar como cualquier otro niño. Recuerdo que antes de que mi vida cambiara, recorría las calles de mi ciudad buscando algún pequeño quehacer para conseguir algo de dinero, ya que mis padres habían fallecido cuando solo tenía seis años de edad.

Durante esa época llevaba una vida solitaria, no me gustaba estar de esa manera pero no hallaba a nadie que me guiara o me acompañara. Me acuerdo que era el día seis de febrero de 2012, el día estaba soleado con una suave brisa de viento que reconfortaba el andar por las calles. Fue a partir de ese día que mi vida comenzó a cambiar.

Esa misma tarde, caminando por la plaza de mi ciudad, contemplaba la viveza de los colores en las flores y aves que embellecían el lugar. En ese momento, dos jóvenes intentaron robarme lo poco que llevaba conmigo; fue allí cuando me resistí como pude para que me dejaran en paz casi sin notar

Un amigo
puede ser
familia

Rodolfo
Vázquez

que a lo lejos un nuevo amigo aparecía corriendo para ayudarme.

Cuando llegó trató de recuperar mis cosas y forcejeando con ellos sin cesar lo logramos. Luego de ese suceso, me dijo su nombre y me saludó cordialmente sin siquiera discriminarme por mi pobreza. A partir de allí lo consideré mi mejor amigo.

Mientras el sol se ocultaba detrás de los edificios, él tuvo la gentileza de invitarme a una cena con sus amigos; al llegar allí todos fueron amables conmigo. Durante la cena, reímos mucho contándonos chistes, recordando experiencias de vida que le habían ocurrido a cada uno de ellos. Después de la velada, me llamaron su amigo y fue la primera vez en años que me sentí en familia.

A partir de esa noche, pasábamos las horas paseando y buscando lugares para divertirnos. Esos días fueron únicos en mi vida. Llegué a pensar que jamás se acabarían, pero como en toda historia en algún momento tenemos que sufrir.

Un amigo
puede ser
familia

Rodolfo
Vázquez

Era el día veintitrés del mes de febrero cuando me enteré que mi mejor amigo se encontraba en el hospital. Salí corriendo sin importar que tan lejos estuviera, solo quería ver si se encontraba bien. Al llegar allí, mis amigos me dijeron que le habían descubierto un tumor cerebral. Esas palabras dañaron mi ser, porque él me ayudó cuando yo lo necesitaba y ahora yo no podía hacer lo mismo por él.

Pasaron las horas y al salir un doctor nos dijo que podíamos pasar a verlo. No lo pensamos dos veces y **entramos en su habitación**. Lo saludamos como siempre e intentamos hacerlo reír un poco; luego, él pidió que salieran todos menos yo. Cuando todos estaban afuera me dijo – Amigo lo más probable es que yo no salga de ésta, pero quiero que a partir de ahora seas feliz y para que siempre me recuerdes dejaré una pequeña misión para ti. Cuando salga por esa puerta sabrás que te esperan. Cuídalas. Ellas son muy importantes para mí. Después de esas palabras, abrí la puerta y al salir miré hacia mi derecha. Ahí me esperaban dos chicas que querían conocerme. Al hablar con ellas, me enteré que eran hermanas y que una de ellas era novia de mi amigo. Pensando en lo ocurrido me di cuenta del por qué; él quería que las cuidara.

Él también estaba solo y ellas eran lo único que tenía en su vida.

Pasé la noche en el hospital y con los primeros rayos del amanecer se acercó un doctor para darme la peor noticia; mi mejor amigo había fallecido. Entre el llanto, la frustración y la amargura, corrí a su cuarto para despedirme. Abrí la puerta, entré y me arrodillé **al lado de su cama**; en ese momento, me arrepentí de no haberle dicho algo mientras estaba con vida. Agarrando su mano le dije –Eres mi mejor amigo, tú cuidaste de mí este tiempo, pero yo no pude cuidarte: Quisiera agradecerte todo lo que has hecho por mí. Sé que tenías una chica especial en tu vida y te prometo cuidarla junto a su hermana. Es lo mínimo que puedo hacer por ti amigo. Siempre estarás en mi corazón y jamás te olvidaré-.

Pasaron los años, yo pude terminar el colegio, estudié en la universidad y ahora tengo un buen empleo. Pero todo lo que soy ahora se lo agradezco a mi mejor amigo, porque gracias a él pude pensar en lo que quería para mi vida. También me casé y formé una **familia** con la hermana de su novia y su amada logró encontrar a alguien con quien compartir su vida,

Un amigo
puede ser
familia

Rodolfo
Vázquez

pero sé que aún no se olvida de él.

Después de tanto tiempo, espero haber cumplido mi promesa para saldar mi cuenta. Ha pasado mucho tiempo desde aquel día que mi mejor amigo se fue, pero siempre lo tendré presente en mi vida, porque es más que un simple amigo. Él es parte de mi familia.